



Lectores peritos, 2

Me escribe un segundo lector capaz de hacer consideraciones técnicas sobre el peritaje de la CNDH en el caso del asesinato de Brad Will. Su nombre es David Frid y remite las siguientes "notas interesantes":

1. *Sólo se escucha una detonación, no dos, antes y después del momento en que Brad empieza a gritar.*

2. *Esa calle es muy estrecha, como de 10 metros de ancho. Para que el tirador estuviera a 35 metros al frente de Brad (al frente de la toma de la cámara) tendría que estar en el ángulo de visión de la cámara.*

3. *La CNDH dice que fueron dos disparos con diferencia de milisegundos. No dice cuántos. ¿Con qué base "científica" lo asegura? Sólo se escucha uno en los instantes antes de los gritos de Brad y después.*

4. *El sonido de la detonación antes de los gritos de Brad se escucha totalmente diferente a todas las detonaciones anteriores.*

5. *En la grabación se escucha dos veces "Dejen de estar tomando fotos". Una 30 segundos y otra instantes antes del disparo a Brad.*

6. *Por último, la CNDH dice que pasaron 166 milisegundos entre la detonación y el impacto en Brad. ¿Cómo midieron este tiempo? En el video de Brad no se ve el impacto. ¿No será que miden el tiempo entre la detonación y los gritos de Brad? ¿Cuál es el tiempo de reacción*

del humano a una herida de bala?

7. *El promedio de velocidad de las balas "calibre 38 especial" que usa la CNDH es de 256 metros por segundo (42.5 metros en .166 segundos). Pero parece que no toma en cuenta la velocidad del sonido, 343 metros por segundo (a 20 grados centígrados), lo cual implica algo muy sencillo: ¡la bala llegó después que el sonido!*

Me entero, sin embargo, por un artículo de Julián Andrade (*La Razón*, 7/8/09), que

le ha aparecido a la CNDH un aliado perito de importancia. Es la organización Physicians for Human Rights y su muy experimentado Robert Bux, forense de fama internacional por haber trabajado para el tribunal encargado de las violaciones de derechos humanos en Yugoslavia.

"Physicians for Human Rights concluye que Brad Will fue asesinado por dos disparos efectuados a una distancia de 35 metros", informa Julián Andrade. "Una de las claves de su estudio es que una de las balas extraídas del cuerpo del reportero estadounidense tenía fragmentos de pintura roja, lo que implicaría que tuvo un rebote antes de impactar en el pecho de Will".

La PGR insiste en que el proyectil "fue pintado por alguien para señalarlo", pero no ha presentado a la persona que pintó el proyectil.

Entre peritos te veas. ■M

acamin@milenio.com

